POEMAS INÉDITOS

A RITMO DE HAIKU

PALABRA rota,
torpe caligrafía
de mi silencio.

YA cualquier día
comenzará a sonar
mi Muerte en punto.

CAMPANA seca,
ya sólo balbucea
nombres del Tiempo.

TAMBIÉN desnudo,
me siento avergonzado
de ir hacia Ti.

SI no Te quiero
será sin duda alguna
que no me quiero.

CON mano enjuta
la soledad redobla
los bronces negros.

DEJA mi mano,
no sea que contraigas
mi soledad.

SIEMPRE relapso
caigo en la tentación
de la palabra.

TEMOR. Confianza.
Mi último pensamiento
sea tu Nombre.

ME va envolviendo
laberinto de niebla
donde encontrarme.

ALGUIEN me llama
con los nombres de otros.
Los siento míos.

ESCRIBO a tientas
en papel de ceniza
días pasados.

ESCUCHO y oigo
la nada que persiste
en tanto ruido.

TIEMPO cansado
tañe campanas negras
tan presurosas.

MI amor qué tibio.
¿Será que me castigas
con poco amarte?

¿LA poesía?
Pues esta "rara avis"
que cobran pocos.

FOSA común.
Tantas bibliotecas
a cal y canto.

NO me des libros
si no me das los días
para leerlos.

RELEO a tientas
en papel de ceniza
los días viejos.

ALGUIEN me llama
con nombre ajeno.
Qué soledad.

DE nuevo pido
que mi última palabra
sea tu Nombre.

LA SOLEDAD AGRIETA LAS PAREDES

LA soledad agrieta las paredes,
la soledad empaña los espejos,
la soledad tiene la voz quebrada,
la soledad ya siempre siente frío,
la soledad se oculta en los rincones,
la soledad... le pasa lo temido,
la soledad te quiere cerca y lejos,
la soledad se olvida de su nombre,
la soledad se oculta de los libros,
la soledad no escribe nunca a nadie,
la soledad cubre los ojos huecos,
la soledad, quién nos la pone al lado,
la soledad avanza los relojes,
la soledad no le da tiempo al tiempo,
la soledad va quemando las llaves,
la soledad quiere puertas cerradas,
la soledad olvida abrir las cartas,
la soledad apaga mal las luces,
no tiene tiempo para no hacer nada,
la soledad se oculta en soledad.

El poeta y su obra

xxxxxxxxxxxxxx. ◗

ANIMULA, VAGULA, BLANDULA

AQUEL que se sentía responsable
de la belleza del mundo,
hubiera dado ya por acabada
la obra de su vida,
de haber visto tus ojos.

AUTORA DE MIL LIBROS...

AUTORA de mil libros
de poesía,
quieres ser la "poeta"
a toda costa.
Luego de conocerte,
veo por qué.
"Poetisa" te suena
a femenino.

SELECCIÓN DE POEMAS DEL LIBRO *OTRA SILVA DE VARIA LECCIÓN (1950-2002)*, PUBLICADO EN 2004

VICTORIA DE SAMOTRACIA

A Ana María Del Re

Y puede ser violenta la belleza
solemne y erigida en mármol bélico,
aleteo de estrago y de batalla
y del fulgor de cuanto nos otorga
con la suave sonrisa de su nombre,
deja de reclinarse en mármol placido,
toda vuelo triunfal que se defiende
de la paz esperada de su rostro,
lucha contra nosotros, nos desdeña,
nos rechaza y nos llama generosa,
y en este cuerpo a cuerpo con su luz,
malheridos de gozo y alegría,
acatamos su fuerza, damos gracias,
vencidos, sojuzgados, victoriosos.

UN ESPEJO ME MIRA DESCORTÉS, MALCARADO...

UN espejo me mira descortés, malcarado,
y no se reconoce en mí, casi me ignora:
esto es por la mañana, cuando dicen que el día
ya trazó sus caminos de Sol y certidumbre.
Otro espejo me observa con un gesto curioso,
igual que si yo fuese tal vez un conocido:
sucede por la tarde, mejor hacia el crepúsculo,
cuando ya todos saben qué quieren, quiénes son.
Mi espejo preferido me busca, me sonríe,
se adorna con mi rostro de plena juventud,
se alegra de encontrarme y me habla de mis cosas,
me escucha, me aconseja y me hace sentir bien:
esto pasa de noche, cuando soy hombre libre
incluso de mí mismo y de mi soledad.
Y otro espejo me vela los insomnios
de los cuales despierto si consigo
romper el cristal rojo que me envuelve.

ASESINATO PERFECTO

NO fue con arma blanca, ni pistola,
ni veneno, ni golpes, ni atropello,
y no se sabe el móvil, y no hay huellas,
tampoco sospechosos, ni testigos.
Pero sin duda alguna esto era un crimen,
e investigaron Holmes, Poirot, Maigret.
Inútil su pesquisa. Carpetazo.
Aunque yo sé muy bien lo que pasó:
allá por las esquinas de la noche,
vi cómo se alejaba, sigiloso
de soledad, perdidas sus palabras,
muy parecido a mí, casi yo mismo,
el hombre que mató a Enrique Badosa.

RECADO DE ESCRIBIR

EL esmerado vino del amor,
esas noches de hablar en la amistad,
la inocencia floral de una mirada,
el aroma solar del mediodía,
el mar, turgente azul, la mala mar,
a puñados el viento de ser libre,
la buena soledad, pan compartido,
pero quién pisotea tanta luz,
esta casa sin puertas ni ventanas,
una calle de pronto sin su nombre,
máscaras que me acusan con mis ojos,
la oscuridad que repta tan de cerca,
el terror, la plegaria, la esperanza,
y la palabra de vivirlo todo,
y el silencio de ser también yo mismo.

PUEDES ENTRAR. LA CASA ESTÁ DISPUESTA...

PUEDES entrar. La casa esta dispuesta
a la hospitalidad de nuevas vidas.
Todo limpio y en orden. Mis papeles
quizás algo revueltos, aunque creo
que sabrás comprender que muy de prisa
me marché, muy de prisa. Fue un vacío
tan repentino, tan oscuro, ardiente...
Sin embargo, en mis libros hallarás
señales de las páginas gozadas
en buena soledad que te acompañe.
La casa, ya lo ves, es muy sencilla,
pero que te proteja como a mí.
Nada te pesará de mi presencia,
he dejado sin nadie los espejos,
y en mis papeles últimos tan sólo
hay mi silencio escrito en tinta blanca.